

GFS-122-D

Los cuartos de luna
(original)

Los cuartos de Luna

Para de sainete, en prosa, original

Personajes

Rosario

Prudencia

Paco Luna

Heléndez

Sebastián

El cobrador

Pepito

Manolo.

Un vendedor.

Chinos de la vecindad.

Acto único

Habitación modestísima. Puerta al foro, por la que se ve un corredor. Otra puerta a la izquierda que comunica con la cocina. Ventana a la derecha, practicable. Una mesa de pino y, sobre ella, un quinqué apagado. Varias sillas, también de pino. En las paredes, varias estampas, un retrato de Castelar y una alegoría de la República. L de noche.

Escena 1ª

Meléndez, dentro. Luego, Pao Luna

Meléndez - (golpeando la puerta del foro). ¡Señor Luna! ¡Compañero Luna! Abra usted, que es un asunto del partido.... ¡Maldita sea...! Pero ¿abre usted o no? (Pausa) ¡Que si quieres!....

Luna - (Dentro). ¡Viva la República...! ¡Olé!

Meléndez. Vamos, señor Luna, que estoy aquí desde que ahorcaron a Riego.

Luna. Hombre.... y ¿por qué no has ido a las horas fúnebres?

(Se abre la puerta y entran Pao Luna y Meléndez. El primero es un hombre de unos cincuenta años, viste traje de albail y demuestra haber bebido un poco más de lo regular. El segundo es un joven, decentemente trajado, un poquito achulado. Los dos entran a tientas).

Meléndez - No se ve gota.

Luna - ¡Prudencia! ... ¿donde se habrá metido esta ~~chica~~ ^{mujer}? (Chopiere con una silla). ¡Prudencia!

Meléndez - Eso le digo yo, que se va usted a matar.

Luna - ¡Lo que se iba a perder la República! ¡Mermado alegorin se llevarian los clericales!

Meléndez - Envienda usted una corilla.

Luna - No tengo. No he caído en que me iban a hacer falta, como por la calle venia alumbrado ... Envienda tú.

Meléndez - Imposible.

Luna - Pero ¿tú no fumas?

Melender. Pero lo que yo tengo es un
encendedor mecánico y, en cuanto
hay gente delante, falla.

Luna - ¡Mecánico en mi asaca!
Con lo que a mi me carga el oscu-
rismo..... Espérate que abre la venta-
na....

Melender - Nos vamos a helar. Yo vengo co-
mo un cascámbano y no voy a
entrar en reacción

Luna - ¡También me carga la reac-
ción! (a tiertas llego hasta la
ventana y la abre, penetrando la
luz de la luna) ¡Hole, tocaya!

Melender - alguna vecine....

Luna - Habla con el astro. Somos
tocayos por parte de padre y, por
parte de madre, soy tocayo de
todos los ~~asas~~ de la diócesis.
Me llamo breve..... (te sienta
junto a la mesa y echa sobre ella
el dinero que saca del bolsillo).
asientate. (Melender se sienta).
aquí tienes el sudor de toda la se-
mana. Veinta y seis reales.

Ya comprenderán que no le metas gran
cosas.

Meleudes. - (Haciendo cálculos) Treinta y seis

reales
Luna. - Es decir, treinta y dos, porque los
otros cuatro se han quedado en la
tasca de ahí enfrente.

Meleudes. - Pero señor Luna
Luna. - ¡Qué quieres! Me gustan los

chatos y no lo digo por tí.

Meleudes. - Eso es faltarme.

Luna. - Faltarte nariz. Bueno, y sepamos
¿a qué se debe el honor?

Meleudes. - Pues verás usté. Concededores
los individuos del Comité republi-
cano esolutivo de que en usté hay
un ente adicto para la defensa
de la causa, esta es la causa de
que le hayamos molestado por
ni quiere contribuir con su óbolo
al mitin que se proyecta para
pedir la abolición de los contri-
buciones.

Luna. - ¡Me cae en mi asaca!
Vosotros la habéis tomado con mi

ideal.

Melinder. Ya ve usted. Hay que alquilar un teatro, se pondrán unas tiras anunciando el acto...

Luna. Hombre, bueno que paguemos el local, pero que también nos querían sacar las tiras....

Melinder. Se ha acordado que todo sea a escote.

Luna. Bueno y ¿cuando celebramos un mitin por pedir la abolición de los escotes?

Melinder. ¡Guasón! #####

Luna. En fin, ~~todo~~ por el ideal!

~~¡buenos a la escota~~
~~al fin y al cabo~~, todo lo que sea pagarle recetas al país pa curarlo ~~de~~ su atraso.... me parece de perlas.

Melinder. ¡Ole!

Luna. ¡Cuanto me cuesta esta receta?

Melinder. Dos, cincuenta.

Luna. ¿Dos cincuenta? ¡Eso es un específico?

Meléndez. Hágase usted cargo de lo
que en esta todo.

Luna. Ya me hago cargo, y... Boma.
(Contando el dinero). Pero que me re-
serven un puesto entre los oradores.

Meléndez. (Contando el dinero) Está bien.

¿Sobre qué punto va usted a dis-
tar?

Luna. Sobre las cédulas. Eso es un
escándalo. Se ponen que eres casaco,
pa' estropearle todas tus conqui-
tas... y, encima, te sacan
noventa centimos. ~~He sacado~~
Yo, que daría treinta pesetas, por
que me pusieran veinte,...

~~Meléndez~~ Con que, ¿ver si se me
hace un buero en el programa.

Meléndez. Cuente usted (Contando el
dinero)

Luna. El que no debe contar eres
tú, so desconfinado.

Meléndez. ¿No tiene usted otra moneda?

Porque tiene muy mala cara a-
ta lenta.

Luna. Habrá algunas.

Abelander. Parece falsa.

Luna. Pues la pasas, qué peores
las he pasao yo. (Empujando a
Abelander hacia la puerta) ¡¡anda,
sanguinuela!

Abelander. Hasta otro día. (Mutis)

Luna. ¡Rediez con las contribuciones!

y, con tanto hablar, se me ha secado
la boca. (Viendo una botella de
vino). ¡ah! ¡hurra! Muchos se ha
desenidado la Poudernia. (Bebe).
No, pues no se ha desenidado, porque
ha dejado un sorbo....

Escena 2ª

Luna y Pepito.

Pepito. (En la puerta) ¡adiós, señor Puso!
(Medio mutis)

Luna. Bon, pequenitas. Ven acá.

Pepito. (Entrando) ¿Qué quiere usted?

Luna. ¿y tu padre?

Pepito. En la Moncloa.

Luna. ¿y tu madre?

Pepito - En Quiniones.

Luna - Los se han propuesto no pagar casa. ¿y tu abuela?

Pepito - allí, haciendo la cena.

Luna - Se quedaría desahogada cuando nacio' tu madre. Pero, anda, que se consuegra....

Pepito - A mi padre se lo han llevado por una rima....

Luna - ¡Vamos! Eso es de hombres.

Pepito - Pero no se le ha debido poner,

der, porque a mi padre se le ha

pegado.

Luna - y ¿tu madre ¿porque está encerrada?

Pepito - No lo sé.

Luna - También se le habrá pegado algo.

Pepito - Dame usté una perra.

Luna - ~~ya te iba~~ ¿qué quieres una perra?

Pepito - Ya ve usté.

Luna - ¿Qué eres tú?

Pepito - Aprendiz de carpintero. Ya sé hacer cola.

Luna - ¿Oí tienes que ser republicano.

Pepito - ¿Yipa que?

Luna - Pa hacer cola a la puerta del
régimen pa cuando nos de-
jen entrar.

Pepito - Pues como usted quiera.

Luna - Mier, yo pago los vivos a
real y los muertos a treinta
céntimos. Porque, vamos a ver.
¡Viva la Libertad! ~~¡Muera el~~
~~clericalismo!~~ ¡Un real. ¡Muera el
~~clericalismo!~~ ¡Treinta céntimos.

Pepito - ¿Y qué pago usted los muertos
mejor que los vivos?

Luna - Porque es lo más urgente. Para
que viva la libertad hace falta
que muera el clericalismo.

Pepito - Bueno, pues: ¡Viva la liber-
tad! ¡Viva la Libertad! ¡Viva
la Libertad! (alegando la
mano) ¡Dios real!

Luna - Oye, oye. Como es al por
mayor, me tienes que hacer
rebaja. Toma ~~barata~~ y
cinco céntimos y vas bien ser-
vido.

Pepito - Gracias, señor Paco. ¡Muere-

ra el régimen! (Marchándose)
Luna - ¡Ole! Toma otros días.
Pepito - (Volviendo). Gracias. ¡Buena...!
Luna - (Rapando de la boca) ¡Balle! Que
vas a matar más gente que don
Juan Tenorio. ¡Hala! (Mutis
de Pepito). ¡Todo por el ideal!
Estas masas jóvenes son las
que necesitan educarse en las
ideas. (al retiro de Castelar).
Ya puedes estar orgulloso del
correligionario. (Por el co-
-rredor para Rosario, canturreando)

Escena 5ª

Luna y Rosario.

Luna - (al verla); Vayan con... Figue-
ras, las mujeres serranas.

Rosa - (reparando en él y entrando) An-
da ¡pero está usted aquí señor
Luna? Cualquiera le ve entre estas
timidas...

Luna - ¿Qué quieres? (con voz algo de, tem-
plada) Esto de la oscuridad
me gusta una atronada!

Es que me he disgustao con las eléctri-
cas. Además, no sé si has reparao en
la lámpara, de filamento que ~~me~~^{te}.
~~Así~~ ~~bucos~~ (por la luna) Es circunspiciente.

Rosario: Sí, pero a lo mejor hay una nube,
y se alaba el fluido.... (Se aroma
por la ventana) Y hoy sí que está
bien llena. Parece que se está riendo
de usted.

Luna: No, pues no te oyes, tú a creer que
tengo yo demasiada fe en la luna. Las
pájaras que no salen más que de no-
che!....

Rosario: Oiga, señor Pato. ¿Usted se ha fi-
jado en el pollo que está parao en la
esquina de enfrente? ¿Qué tipo?

Luna: ¡~~Es~~! Le conozco!... Es el novio de
la manuela, la del prestamista.

Rosario: Cuidao que está feo con esas bar-
bas. Parece la estatua de Neptuno.

Luna: Pues no es mal chico, no voyas
a creerte. Tí tres carreros... ¡Caribe-
liza!; y tú figúrate en cuanto se case
y tenga la manuela!....

Rosario: Pues, tú una cara de bruto. Eee

~~Debe~~^{es} ser de los que yo planto
en la calle... y dan bellotas. ¡Se
acabo! (cierra la ventana) ¡Bueno, usted
una cerilla pa encender el quinqué...
Luna: Pero ¿tu crees que si hubiera te-
nido una cerilla, me habría esta-
do a oscuras? ¿no tienes tú?

Rosario: (buscándola) Debo tener; pero no
las encuentro.

Luna: Pues, cómo nos las arreglamos?

Rosario: Yo no lo veo muy claro...

Luna: Ni yo...

Rosario: ¡Aquí están! (enciende) ¡Ve us-
te, hombre de Dios?

Luna: Ya voy viendo, ya. Pero oye: has-
ta ahora no me he podido fijar...
¿fui vienes hoy muy guapa, verdad?

Rosario: Señor Luna, que es usted casado.

Luna: No le hace. Te encuentro en la
cara un no sé qué...; ¡Que me ca chis
en mi asaura!...

Rosario: Es que está usted hoy de buen
humor... También ha debido de ver
usted un gran moro en un tiempo. ¿

aún, aún le quedan a' usted mu-
chas cosas! Todavía es usted jóven.

Luma: Amor, no digas tonterías. Si fue-
~~se~~ se jóven entravía, ¡crees tú que te
hubiera dejado encender la luz, tan
pronto? ...

Rosario: Manda y digo que este señor Paco...

Luma: Si no fuera por la parienta...
Parece mentira que toos los ^{hombres} ~~muñecos~~
de la vecindad no estén locos por
ti'... Con esa cara..., con ese cuerpo...

Rosario: Pues ya me ve' usted! Con esta ca-
ra y con este cuerpo, me falta lo
que otras tienen.

Luma: Novio

Rosario: Un hombre que me cuida. Alguien
que ~~se~~ ^{se tome interés} ~~se~~ ^{interesa} por una

Luma: Vamos, como la hija del prestamista.

Rosario: No que así voy siempre de cualquier
modo. Temiendo que ahorraz para com-
prarme cualquier prenda. Mire' usted esta
blusa como la llevo: llena de rotos por
todos lados.

Luma: A ver, áber. ¡¿Esto que hay de ba-
ja del roto, qué es?

Rosario: La carne

Luna: ¡Qué rica! Con unas patatitas, #...

Rosario: (Enseñándole otro plato, mayor aún,
en un braso) ¿Le parece a usted esto de-
cente?

Luna: ¡Hombre! Tanto como decente.... ¿?

cuanto te costaría otra nueva?

Rosario: Tres o cuatro pesetas. Pero no me
las vaya usted a dar....

Luna: (como arrepintiéndose) Como quisieras.

Rosario: Buenos, dímelas. Ya que usted se
empaña...

Luna: ¡Que si me empañó! (Mañana mis-
mo) Todo sea por este (Por costear)

forma estar tres beatas y ¡que no se en-
tere la parienta!

Rosario: El caso es que me da un reparo....

Luna: ¿Qué? no ser pusilánime?

Rosario: (Yomendo el dinero) Vaya....

Voy (dunto); Rosario!....

Rosario: ¡Voy!... Es que no me deja vi-

vir mi hermano. ¿Qué vida está
siendo Luna, ¡qué vida está! (Muerde)

Luna: Con su media, mujeres como
esta, cómo progresaría la Repu-